

Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003



**Congreso
Nacional
de Estudios
del Trabajo**

**Los trabajadores
y el trabajo en la crisis**

**PATRONES DE MOVILIDAD LABORAL, 1997-2002.
UNA COMPARACIÓN REGIONAL: G.B.A - INTERIOR URBANO***

*Juliana Persia***

*Luciana Fraguaglia****

Presentación:

Existe suficiente evidencia empírica sobre el componente principalmente formal de la destrucción de empleo en la última crisis (Kritz, 2002; Salvia 2002a) sin embargo permanece relativamente inexplorada la dinámica de cómo ajustó el mercado la mayor 'brecha del empleo'. El propósito del presente trabajo es avanzar en el diagnóstico sobre el deterioro del funcionamiento del mercado de trabajo a partir de analizar el impacto que la crisis de la convertibilidad y la post devaluación han tenido sobre el grado y características la movilidad laboral, partiendo del reconocimiento de la existencia de una estructura económico-ocupacional heterogénea.

En virtud de dicho análisis se compara la movilidad laboral de la población de entre 18 y 64 años, en tres coyunturas particulares: la reactivación del empleo en el período post tequila (1997-1998), la recesión económica (1998-2001) y el período que comprende la crisis de la convertibilidad y la post devaluación (2001-2003). El análisis longitudinal se efectúa a partir de la construcción de bases de seguimiento de panel del total de aglomerados urbanos relevados por la EPH-INDEC, distinguiendo el área metropolitana del Gran Buenos Aires (GBA) del interior del país.

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto FONCyT 09640, y forma parte de los estudios que se desarrollan en el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (desocu@mail.fsoc.uba.ar). Los autores agradecen de manera especial la orientación académica y el apoyo brindados por el Dr. Agustín Salvia, director jefe de dicho Programa.

** Becaria CONICET, Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social en el IIGG-FCS-UBA.

E-mail: jpersia@sinectis.com.ar

*** Becaria FONCyT, Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social en el IIGG-FCS-UBA.

E-mail: lfraguaglia@sinectis.com.ar

1. La heterogeneidad de la estructura ocupacional y movilidad de la fuerza de trabajo:

Reseñar los usos y antecedentes de los distintos marcos de interpretación que han abordado la idea de la existencia de segmentos, sectores o mercados de trabajos diferentes, excede los objetivos del presente trabajo. Sin embargo es de interés resaltar que en cada uno de ellos existen supuestos explícitos o subyacentes respecto de la movilidad laboral.

Así, en el caso de las formulaciones de la marginalidad económica se reconocen segmentos económicos pero no así una compartimentación equivalente de la fuerza de trabajo (Nun, 1969, 1978, 2001); son justamente las necesidades de la acumulación capitalista las que generan permanentemente estos segmentos y determinados movimientos de la fuerza de trabajo a través de ellos. Desde las formulaciones clásicas de OIT-PREALC (Tokman 1995, 2000) la propia definición de sector informal se asienta sobre la idea de sector refugio hacia el cual concurren los trabajadores desplazados del sector formal en ciclos de retracción económica; o aquellos que, en procesos de modernización, efectúan migraciones rural-urbanas no logrando insertarse en el sector productivo moderno. Los aportes más recientes de Portes (Portes, 2000) incorporan al análisis la necesidad de observar las articulaciones funcionales entre los segmentos a partir de las transformaciones sufridas en la organización productiva de las empresas capitalistas en los '70; sin embargo las descripciones hechas sobre los fenómenos de terciarización y subcontratación, no manifiestan claras hipótesis sobre la movilidad de la fuerza de trabajo, mas bien parecieran describir una curva senoide, donde el sumergimiento de ciertas partes del proceso productivo, difícilmente vuelva a ser reabsorbido por el sector moderno ante la recuperación del ciclo (en Cortes, 2001).

Estas, entre otras conexiones que pueden reseñarse, dan cuenta de que el estudio de segmentos dentro del mercado de trabajo -y las hipótesis sobre las cuales descansan- suele requerir de estudios sobre movilidad para la contrastación de sus propios postulados.

El problema de la movilidad laboral sin embargo es más amplio que aquel directamente referido a la movilidad sectorial. En términos generales -y más allá de los problemas de medición de flujos-, se asume que existen en el mercado de trabajo permanentes movimientos de individuos a través de diferentes estados y situaciones ocupacionales. De lo anteriormente mencionado se deriva que aún frente a iguales balances netos del estado de la ocupación; el grado de movilidad laboral -cambios brutos-, puede variar en distintos momentos del tiempo.

La movilidad laboral se explica tanto por cambios en la demanda total de trabajo (nacimiento o cese de empresas, o alteración del tamaño de planteles) como por la sustitución de las personas desempeñadas en puestos de empleo (por decisión del empleador o de los propios ocupados); y su tipo y frecuencia, dependen de atributos sociodemográficos de la fuerza de trabajo, características parti-

culares de los puestos de trabajo y de las instituciones laborales (normativa y cobertura)¹, y las coyunturas que el mercado atraviesa (Beccaria, 2001).

A efectos del presente trabajo, interesan solo aquellos aspectos vinculados (1) a rasgos estructurales del mercado de trabajo que determinan características de los puestos de trabajo y (2) las coyuntura económicas.

(1) En primer lugar deben señalarse aquellos aspectos vinculados a rasgos estructurales del mercado de trabajo. Para el caso bajo estudio, se introduce la distinción conceptual formalidad-informalidad como un rasgo endógeno a la estructura económico-social, generado por las acciones de mercado y de intercambio social que despliegan los agentes económicos y las familias frente a la insuficiente y heterogénea distribución de oportunidades de acumulación y empleo que ofrece el sistema (Salvia, 2002b). En otros términos, el problema remite a la distinción entre aquellos puestos de trabajo formales cuya existencia se origina directamente en las necesidades del funcionamiento económico y –que presumiblemente- aseguran por su productividad y regulación la supervivencia de los individuos; y aquella variedad de puestos cuya génesis se ubica en las necesidades de los individuos que no tienen éxito en insertarse en los primeros (Monza, 2000). Estas últimas actividades, las informales, se las supone subsidiarias al núcleo central del desarrollo y acumulación del capital, al tiempo que por su baja productividad, escasa acumulación de capital y pobre o nula regulación, se encuentran asociadas a la intermitencia laboral, a la subutilización de la mano de obra disponible y a la problemática de la pobreza.

Diversos estudios sobre movilidad sectorial sostienen que la extendida presencia de actividades informales influye sobre el nivel y variaciones del desempleo y también sobre el tipo de movimientos (Cid y Paz, 2001; Beccaria, 2001), siendo que la temporalidad de la desocupación formal se reduce por las entradas a puestos informales, -en tanto ocupaciones refugio- caracterizados por la facilidad de entrada y por su alta mortalidad (Gonzales y Maloney, 1999).

No obstante esto, la postulada reactividad del sector informal ante el crecimiento del desempleo abierto no es un dato conocido y suele ser variable (no existe la suficiente contratación empírica a

¹ En torno a los aspectos institucionales, cabe destacar que cuanto menos restrictiva es la normativa, es más factible que las empresas se ajusten a cambios cíclicos o estacionales a través de alteraciones en el tamaño de los planteles. A la vez que cabe esperar que el grado de movilidad laboral aumente cuando la cobertura efectiva de las regulaciones sea baja, dado que los puestos no registrados en la seguridad social no tienen prácticamente costo de salida (Beccaria, 2001).

nivel nacional sobre estas proposiciones teóricas largamente sostenidas). Incluso las interpretaciones más reciente de la CEPAL sostienen que en los noventas el sector informal habría dejado de comportarse en forma contracíclica, para evolucionar paralelamente respecto del crecimiento del producto (Monza, 1997). La pertinencia de estas interpretaciones serán evaluadas a instancia del análisis, procurando en todo caso revisar que segmentos dentro del heterogéneo conjunto de actividades clasificadas como informales, actúan en forma pro- o contra cíclica.

Finalmente, consideramos relevante el reconocimiento -y distinción- de la dinámica diferencial del empleo en el sector público que no obstante las reformas de corte neoliberal sigue absorbiendo a una importante proporción de la fuerza de trabajo, particularmente en el interior del país.

(2) La variabilidad de la coyuntura quedo definida en el diseño a partir de los cortes de comparación. Los mismos distinguen -a partir de la evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo- tres períodos: la reactivación del empleo en el período post tequila (1997-1998), la recesión económica (1998-2001) y el período que comprende la crisis de la convertibilidad y la post devaluación (2001-2002). En relación a nuestro problema de investigación -y en base al recorte temporal efectuado-, cabe esperar que en los períodos de disminución de la demanda de trabajo se intensifiquen los flujos desde la ocupación hacia la desocupación, el auto empleo y también la inactividad; lo contrario se espera en momentos de aumento de la demanda (Beccaria, 2001).

2. Diseño teórico-metodológico

2.1. Operacionalización de indicadores

La organización del universo de estudio, en categorías analíticas que dan cuenta de la heterogeneidad estructural se efectúa básicamente a partir de la rama de actividad, el tamaño del establecimiento y la categoría ocupacional. Sin embargo, para algunos casos particulares se incluyen controles por la calificación de la tarea y percepción de beneficios sociales; solo eventualmente se incluyen los ingresos².

Un primer criterio de diferenciación dentro del agregado del empleo urbano se corresponde con la separación de las actividades de producción de bienes y servicios desarrolladas por agentes privados (sector privado), de aquellas actividades -económicas, jurídico-administrativas, defensa, etc.- desarrolladas por el Estado en sus tres niveles de gobierno: nacional, provincial y municipal (sector público).

² Este fue el caso de la identificación de los beneficiarios de planes de empleo.

Dentro del primer grupo se identifica un sector formal y otro informal (definido dentro de los lineamientos de investigación sugeridos por la OIT); y al interior del segundo se distingue el empleo público y los beneficiarios de planes de empleo. Respecto a esta última situación cabe indicar que durante el período abordado fue variando el tipo y magnitud de los planes de empleo o asignaciones de ingresos con contraprestación laboral definida por la política pública, al tiempo que se produjeron cambios en el tipo de registro estadístico publicado en la EPH-INDEC³. Esta situación nos llevo a definir un conjunto de criterios susceptibles de ser aplicados al período; registrando dentro de esta categoría sólo a aquellos casos con contraprestación laboral dentro de lo público.

Sector Formal: en términos generales para patrones y asalariados, se definió como formal a las inserciones ocupacionales en unidades productivas con más de 5 ocupados. En el caso de los patrones, a su vez, la calificación profesional del puesto de trabajo fue tomada como criterio alternativo al tamaño del establecimiento. Por último dentro de esta categoría se incluyó al cuenta propio profesional.

Sector Informal: se definió en términos de inserciones ocupacionales en puestos no profesionales y unidades productivas con 5 o menos ocupados (patrones y asalariados), incluyendo negocios personales o familiares y trabajadores del servicio doméstico en hogares.

-En casos minoritarios, no fue posible identificar el tamaño del establecimiento -en tanto indicador aproximado de la complejidad tecnológica de la unidad productiva-; y se recurrió a discriminar éstas situaciones a partir de la percepción o no de beneficios sociales del trabajador, debido a que este indicador representa una consecuencia individual altamente asociada a las inserciones ocupacionales en unidades productivas de baja complejidad.

-Respecto al cuentapropismo profesional, surge el problema de la forma de registro cuando ese mismo profesional emplea alguna persona quedando por definición categorizado dentro del sector informal. A fin de evitar el subregistro de estas actividades profesionales formales, se determinó que las inserciones en ramas típicas de las profesiones liberales⁴ serían consideradas formales, aplicándose a su vez este criterio a los empleados de las mismas ramas (debido a que el concepto de formalidad remite a la unidad productiva). De modo contrario se altera la razón entre patrones formales y trabajadores informales.

³La EPH-INDEC comenzó a relevar las actividades efectuadas como contraprestación de subsidios (planes de empleo) en Octubre de 2000, por lo cual la para un adecuado relevamiento de los mismos desde ondas anteriores se efectúa una estimación en base a el ingreso laboral (hasta \$200) y la percepción de no percepción de beneficios sociales.

⁴ Las ramas de actividad que se consideraron fueron (721) Consultores en equipos de informática; (722) Consultores programas de informática; (741) Actividades jurídicas y de contabilidad, investigación de mercado y ases. Empresarial; (742) Actividades de arquitectura e ingeniería; (743) Publicidad; (851) Actividades relacionadas con la salud; (852) Actividades veterinarias.

Empleo público: se definió en términos de inserciones ocupacionales en establecimientos que pertenecen a ramas o subramas de la actividad pública. El acceso a tales ocupaciones queda regido por la normativa existente sobre empleo público, tanto en su carácter permanente como transitorio.

Empleo público de subsistencia: Concretamente se incluyeron dentro de esta categoría las inserciones ocupacionales pertenecientes a ramas o subramas de la actividad pública, con ingresos de 200 o menos pesos mensuales y que no perciben beneficios sociales. (Ver Anexo N°1)

El peso de cada una de las categorías analíticas utilizadas para dar cuenta de la heterogeneidad de la estructura ocupacional, es diferencial según regiones; dicha diferencias se presentan en el Anexo N°3.

2.2. Diseño de las bases de seguimiento de panel.

La estrategia metodológica recurre al análisis descriptivo de datos procedentes de bases de panel de EPH-INDEC⁵. Este tipo de diseño permite identificar la circulación de personas que transitan por los distintos estados, sectores y situaciones ocupacionales, en relación a la simple comparación de tasas netas –al interior de las cuales se anulan comportamientos polares-.

Cabe indicar que dadas las pérdidas sustantivas de casos que implican los procesamientos de panel⁶, y la necesidad de simplificar las comparaciones entre períodos, se recurrió en este trabajo a la confección de tres paneles independientes, representativos de cada uno de los períodos señalados: recuperación, recesión y crisis. Como fue señalado con anterioridad, el recorte de los períodos se realizó a partir de la selección años que evidenciaran cambios de tendencia en la tasa de actividad, empleo y desempleo.

Cada uno de estas bases de seguimiento independientes es a su vez producto de agregar dos paneles consecutivos de 6 meses (Mayo –Octubre / Octubre mayo).

Figura N°2: Modelo de Panel. Ondas consecutivas para tres períodos

Reactivación pos-tequila		Recesión económica		Crisis de la convertibilidad y post-devaluación	
T1	T2	T1	T2	T1	T2

⁵ Antecedentes de estudios con base en datos de panel (de EPH-INDEC, o propios) pueden encontrarse en Lavergne, Herrero y Catanzaro, 1996; Cerrutti, 2000; Cid y Paz, 2000; Gonzales y Maloney, 1999 y Salvia y otros, 2001.

⁶ El procedimiento de panel con EPH implica pérdidas sustanciales de casos de la muestra; dada la renovación de una cuarta parte de la muestra en cada relevamiento, por tanto; cuando los enlaces se efectúan entre ondas consecutivas, como se efectuará en este trabajo, la pérdida involucra a un 25% de la muestra. A su vez, debe considerarse que existe una pérdida adicional de muestra producida por la falta de respuesta, errores en los códigos de identificación y al hecho de que la EPH no sigue a los individuos sino a las viviendas, produciéndose de este modo una pérdida por las altas y bajas de las personas de los hogares colaboradores, y por el cambio del grupo familiar que habita una vivienda. Estos últimos elemento introducen, por otra parte, sesgos diferenciales en las pérdidas.

May 1997	Oct 1997	Oct 1998	May 1999	May 2001	Oct 2001
Oct 1997	May 1998	May 1999	Oct 1999	Oct 2001	May 2002
May 1998	Oct 1998	Oct 1999	May 2000	May 2002	Oct 2002
		May 2000	Oct 2000	Oct 2002	May 2003
		Oct 2000	May 2001		

Concretamente:

1) Se enlazaron bases consecutivas Mayo-Octubre / Octubres- Mayos, produciéndose pérdidas promedio del 35% de los casos muestrales (25% relativos a la rotación muestral y 10% a la no coincidencia en la identificación de los casos o en sus atributos socio-demográficos) (Ver Anexo);

2) Se agregaron dentro de una misma base 2 paneles cortos consecutivos (con ondas de octubre como punto de llegada y de partida).

Este tipo de diseño permitió aumentar de la cantidad de casos (respecto de un panel Mayo-Mayo), necesarios para hacer confiable el análisis de los sectores y las subcategorías que se identifican dentro de ellos. A su vez los resultados que se obtienen representan un promedio exacto de la comparación de los indicadores arrojados por cada uno de los paneles de 6 meses, en los que el efecto de la estacionalidad juega invertido.

3. Análisis de datos.

Para situar el estudio de movilidad sectorial se describen en primer lugar la magnitud y sentidos de los cambios que se producen en la condición de actividad de las personas, a nivel agregado del Total País. Esto permite una observación de las distintas coyunturas que atraviesa el estudio a partir de un abordaje alternativo a la tradicional lectura de tasas de actividad, empleo y desempleo⁷. Las matrices de transición de estados (producto de cruzar un mismo atributo en dos momentos del tiempo) permiten, por ejemplo, comparar como se alteran las proporciones de ocupados que se mantienen en igual situación seis meses mas tarde y la proporción de desocupados e inactivos que logran acceder a un puesto de trabajo, en relación a aquellos movimientos de signo negativo tales como la proporción de ocupados que pasaran a encontrarse desocupados o los desocupados que permanecen en la desocupación.

Cuadro N°1: Movimientos ocupacionales. Total País, 1997-2002.

Cambio de condición de actividad	1997 1998	1999 2000	2001 2002
----------------------------------	--------------	--------------	--------------

⁷ Cualquier comparación que se quiera realizar con los resultados de movilidad que aquí se presentan con a otras fuentes de datos de stock, deben tener en cuenta la premediación de las ondas de mayo y octubre de EPH.

Tiempo 1	Tiempo 2			
Ocupado	Ocupado	88,8	87,4	83,1
	Desocupado	5,5	6,7	10,0
	Inactivo	5,7	5,9	6,9
		100 %	100 %	100 %
Desocupado	Ocupado	40,3	38,8	31,6
	Desocupado	34,2	36,6	45,4
	Inactivo	25,5	24,6	23,0
		100 %	100 %	100 %
Inactivo	Ocupado	12,3	12,2	11,8
	Desocupado	7,6	7,3	9,9
	Inactivo	80,1	80,5	78,3
		100 %	100 %	100 %

Fuente: Elaboración propia con base a datos EPH-INDEC.

-En el período 1997-1998, se observa que un 89 % de los ocupados mantenían 6 meses mas tarde la condición de estar ocupados. Esta probabilidad, ira bajando paulatinamente a medida que nos acercamos a la crisis de fines de 2001. Así, para 1999-2000 la probabilidad de mantenerse en la ocupación desciende al 87% de las ocupados y pasaba a ser de un 83% en pleno período crítico. Consecuentemente el desplazamiento ocupacional va incrementando la cantidad de pasajes a la desocupación (5,5 %, 6,7% y 10,0% respectivamente), y recién el en último período los movimientos hacia la inactividad tienen un incremento significativo.

- A su vez se observa que la posibilidad de encontrar un empleo siendo desocupado se reduce notoriamente entre puntas de períodos; si entre 1997 y 1998 un 40,0% de los desocupados 6 meses mas tarde encontraban un empleo, entre 2001-2002 sólo un 32,0% de los desocupados acceden a esta situación. El nivel de retención dentro de la desocupación crece de 34,0 a 45,0%, destacando el hecho de que no aumentan los pasajes a la inactividad (desocupación desaliento).

-Por ultimo el comportamiento desde la inactividad muestra algunos cambios para el ultimo período en el que la permanencia dentro de esta categoría cae a partir del ingresos al mercado en concepto de buscadores de empleo. Concretamente el pasaje a la ocupación pasa de 12,3% a 11,8% y el pasaje a la desocupación de 7,6% a 9,9%.

Ahora bien, el uso de este tipo de matrices se complejiza cuando se busca analizar la movilidad sectorial (multiplicación de las celdas y/o tablas por categorías de análisis), por lo cual se generaron una serie de indicadores resúmenes. Estos consisten en el calculo de las *tasas de entradas* (TE) y *tasas de salidas* (TS), -lo que habilita a su vez generar *balances* (B) o saldos de cuando creció o se redujo un sector a partir de diferencias simples entre ellas-; y *tasas de permanencia* (TP). Cada uno de estos indicadores pueden ser estimados con diferentes denominadores de acuerdo del tipo de análisis que se requiere. Ya sea reconstituir el nivel de empleo a partir de los balances entre los in-

tercambios entre cada una de las subcategorías de los sectores; o efectuar una mirada específica del sector. (Para más detalle sobre el diseño de los indicadores ver ANEXO).

Cuadro N°2: Movilidad sectorial, 1997-2002.

Sector	Total País						GBA						Resto Aglomerados														
	1997 - 1998			1999 - 2000			2001 - 2002			1997 - 1998			1999 - 2000			2001 - 2002			1997 - 1998			1999 - 2000			2001 - 2002		
	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B
FORMAL	6,5	5,9	0,6	5,5	6,0	-0,5	4,7	6,4	-1,6	7,1	6,2	0,9	5,9	6,5	-0,6	5,2	7,2	-2,0	5,7	5,4	0,3	5,0	5,4	-0,4	4,2	5,3	-1,2
INFORMAL	8,5	8,2	0,4	8,6	8,0	0,6	8,4	9,3	-0,9	8,3	8,2	0,1	8,7	7,8	0,8	8,5	9,2	-0,8	8,8	8,1	0,7	8,6	8,3	0,3	8,4	9,4	-1,0
PÚBLICO	1,4	1,4	0,0	1,3	1,3	0,0	1,3	1,4	-0,1	1,2	1,2	0,0	1,0	1,1	-0,1	1,0	1,2	-0,2	1,8	1,7	0,0	1,7	1,6	0,2	1,6	1,7	-0,1
SUBSISTENCIA	0,4	0,2	0,2	0,3	0,3	0,0	0,7	0,4	0,3	0,3	0,1	0,2	0,2	0,3	0,0	0,6	0,2	0,4	0,5	0,4	0,1	0,4	0,4	0,0	0,8	0,5	0,3
OCUP. (Tot.)	7,8	6,6	1,2	7,6	7,5	0,1	7,4	9,7	-2,3	7,7	6,5	1,2	7,7	7,6	0,1	7,3	9,9	-2,6	7,9	6,8	1,1	7,4	7,4	0,0	7,4	9,3	-1,9
DESOCUPACIÓN	5,6	6,5	-0,8	6,2	6,2	0,0	8,8	6,4	2,4	5,9	7	-1,2	6,6	6,8	-0,24	9,2	6,7	2,6	5,3	5,7	-0,4	5,7	5,5	0,2	8,2	6,0	2,3
INACTIVIDAD	5,9	6,2	-0,3	5,9	6,0	0,0	6,6	6,7	-0,1	5,7	5,8	0,0	5,7	5,6	0,1	6,4	6,3	0,1	6,1	6,7	-0,7	6,2	6,5	-0,3	6,9	7,2	-0,3
NO OCUP. (Tot)	6,6	7,8	-1,2	7,5	7,6	-0,1	9,7	7,4	2,3	6,5	7,7	-1,2	7,6	7,7	-0,1	9,9	7,3	2,6	6,8	7,9	-1,1	7,4	7,4	0,0	9,3	7,4	1,9

* TE: Tasa de entradas: ingresante a la categoría de referencia en T2 / N total *100

** TS: Tasa de salida: para T2 no se encuentra en la categoría de referencia en la que se registra en T1 / N total *100

*** B: Balance: Entradas-Salidas.

Fuente: Elaboración Propia, en base a datos EPH-INDEC.

Un primer análisis general nos lleva a destacar que los balances entre las entradas y salidas de la ocupación total, mantienen valores positivo hasta el período 2001-2002; donde claramente el intercambio con el total de la desocupación y la inactividad dejan en -2,6 puntos la ocupación del GBA, y el -1,9 la del interior del país.

Sin embargo desde el período 1999-2000, se evidencian signos de retracción importantes en el sector formal (el balance particular del sector incluye no solo la salida hacia la desocupación e inactividad sino el cambio sectorial), que logran ser reabsorbidos por otros sectores para mantener un balance positivo de la ocupación.

Entre 1999 y el 2000, el balance específico del sector formal es de -0,6 puntos en el GBA y de -0,4 en el resto de los aglomerados urbanos del país. Esta pérdida de dinamismo en el empleo formal, no se asocia a la expulsión de trabajadores sino al descenso en las entradas al sector formal (en el GBA la diferencia entre las tasas de entrada es de -1,2, mientras que la diferencia entre las tasa de salida es de 0,3 ; similar situación pero menos pronunciada se observa en el interior). Si en efecto la recesión dejaba atrás la fuerte generación de empleo formal del período 97-98; el agregado de la ocupación mantenía un balance favorable debido al comportamiento del sector informal en ambos aglomerados, y de la ocupación en el sector publico en el interior del país.

En el período siguiente, continúa decreciendo en el GBA en nivel de entradas al sector formal al tiempo que la tasa de salidas se incrementa, produciéndose un balance negativo de 2,0 puntos. A esto se agrega el hecho de que si bien el sector informal mantiene relativamente estable su capacidad receptora, comienza a elevar su tasa de salida, con un saldo también negativo (-0,8). Por último el sector público mantiene su tendencia decreciente alcanzando un balance de -0,2 puntos. De este modo, el único factor que amortigua la crisis del empleo en el GBA es la inyección de planes de asistencia pública y en todo caso el crecimiento de la inactividad que retiene la elevación aún más pronunciada del desempleo.

En el interior el proceso es similar al descrito en el GBA: todos los componentes del empleo exhiben balances negativos excepto el que corresponde a los empleos de subsistencia pública. Sin embargo deben señalarse algunas diferencias:

- 1) en este mercado no se eleva la tasa de salida del empleo formal -la reducción del sector sigue asociada en la crisis al cierre de entradas y es de menor peso que en el GBA-;
- 2) la evolución del sector informal muestra un deterioro secuencial, sin signos evidentes de haber actuado como refugio en la recesión; y
- 3) la tasa de entrada a la inactividad experimenta retracciones.

En función de continuar con la descripción de las características de los distintos sectores, se presentan las tasas de permanencia particulares de cada uno de ellos.

Cuadro N°3: Permanencia en la ocupación según sector.

	Total País			GBA			Resto Aglomer.		
	1997 1998	1999 2000	2001 2002	1997 1998	1999 2000	2001 2002	1997 1998	1999 2000	2001 2002
Específica Ocup. Formal	74,9	75,1	70,5	77,8	77,3	72,2	69,2	70,4	67,2
Específica Ocup. Informal	68,3	68,4	63,5	68,3	69,0	63,3	68,2	67,7	63,8
Específica Ocup. Pública	84,9	85,9	84,9	83,8	84,8	84,0	85,9	86,7	85,5
Específica Ocup. Púb. Subsisten.	40,0	36,9	55,0	55,9	34,6	62,7	30,5	38,5	49,2

Fuente: Elaboración propia con base a datos EPH-INDEC.

En el sector formal, el porcentaje de rotación para el total país rondan el 25% para los primeros años, aunque es notable que estos niveles (y los atributos de estabilidad de la formalidad) parecen valer sólo para el aglomerado de Gran Buenos Aires. En el interior del país las probabilidades de salir de la formalidad son mayores, ubicando a este sector -el formal- apenas por encima de los niveles de retención del sector informal.

No obstante el empleo público supone por definición una alta estabilidad en el puesto de trabajo, muestra un nivel de rotación que alcanza salidas promedio del 15% de la fuerza de trabajo en un

período de seis meses. Sin embargo, y tal como se verá en el próximo apartado, estas rotaciones no tienen por destino la desocupación, sino la reubicación en puestos pertenecientes al sector formal. Esto ubica al empleo público no solo como categoría con menores riesgo de salida, sino también como la categoría con menor riesgo de tránsitos negativo. En términos regionales se evidencia que el sector público del interior del país ofrece mayores posibilidades de permanencia en el puesto.

En el otro extremo y como categoría con menor capacidad de retención de la fuerza de trabajo, se ubica el empleo público de asistencia. Sin embargo el deterioro del mercado de trabajo incrementa -particularmente en el GBA- la permanencia en ella.

Cabe indicar que la observación de los niveles de rotación de la fuerza de trabajo en un período considerado no aportan de por sí datos acerca de las condiciones favorables o desfavorables de empleo. La menor permanencia o la mayor rotación, pueden tener signos distintos dependiendo del sentido de los movimientos o de las retenciones en determinados puestos. De este modo es necesario observar en detalle los movimientos por las distintas categorías definidas en cada uno de los sectores. Principalmente este tipo de descripción apunta a indagar en los distintos patrones de movilidad que se registran en las tres coyunturas estudiadas y en cada uno de los mercados.

Movimientos entre categorías:

El propósito del presente apartado es describir la evolución de las subcategorías identificadas al interior de los sectores en cada uno de los períodos. Las alteraciones en los tamaños de las categorías son obviamente producto de los intercambios que mantienen con otras categorías de la ocupación y la no ocupación. Cabe remarcar la importancia del concepto de intercambio; las situaciones en las que las categorías crecen o pierden unilateralmente casos, son excepcionales. La situación general es la de intercambios de magnitudes similares, que según la coyuntura sufren (leves) corrimientos en las tasas de entrada o salidas, con el consecuente balance negativo o positivo para la categoría de referencia.

Vista la existencia de algunas categorías con reducido número de casos, y la asociación conceptual y empírica (variables de ingresos y movilidad – Ver Anexo) de algunas de ellas se consideró necesario reagruparlas de modo tal de simplificar el análisis y de volverlo representativo. Concretamente, se agruparon los patrones profesionales con los cuenta propias profesionales; y el servicio doméstico con el cuentapropismo informal y el trabajador sin salario o ayuda familiar.

No obstante este procedimiento, muchos de los intercambios siguen estando por debajo de la cantidad de casos necesarios para mantener niveles aceptables de error. Esta situación afectó la po-

sibilidad de mantener la comparación regional a nivel de los intercambios particulares de cada categoría, pero no así a nivel de las tasas totales y balance.

- Asalariados:

El empleo asalariado indistintamente del sector de pertenencia se presenta como la categoría ocupacional de mayor peso dentro del agregado de la ocupación. A su vez los movimientos más recurrentes entre los asalariados se dan por pasaje entre sectores sin alterarse la condición asalariada. Dados los pesos específicos de ambas categorías en el agregado del empleo, éste tipo de tránsito es el más recurrente dentro de la movilidad laboral total.

En términos de evolución, se observa que en el período de recuperación el sector formal eleva el nivel de empleabilidad atrayendo a un mayor número de asalariados informales (9,8) y produce una menor proporción de desplazamientos hacia unidades de producción informal (9,0). Como resultados de estos intercambios se observa un crecimiento del asalariado formal que alcanza los 2,6 puntos.

En la recesión y claramente en la crisis, los balances serán negativos (del -1,9 y -8,3 respectivamente para el total de la categoría). En la recesión los desplazamientos de los asalariados formales hacia la asalarización informal supera el nivel de tránsitos hacia la desocupación (8.9 y 5.9 respectivamente); mientras que en la crisis la magnitud de las salidas hacia estas dos categoría tiende a igualarse (9,1 y 9,4 respectivamente). Asimismo, puede evidenciarse igual modalidad y evolución de los intercambios con el cuentapropismo informal, que también funciona como categoría de desagote pero con un nivel de rotación muy por debajo (prácticamente residual) del observado entre asalariados.

De este modo se aprecia el comportamiento contracíclico⁸ de la informalidad la cual presenta una alternativa frente al desempleo abierto de los asalariados formales. Sin embargo estos pasajes también pueden darse por reducciones en las unidades productivas más que por tránsitos que impliquen entradas o salidas hacia nuevos establecimientos (cuestión que a su vez se refleja en los datos

⁸ No obstante la observación de este tipo de comportamientos en términos agregados, se reconoce la existencia de líneas de investigación que postulan articulaciones procíclicas entre los sectores. Este tipo de indagación requiere desagregar la población a niveles en los que las distribuciones de casos se vuelven no significativas para el trabajo con base EPH-INDEC. El avance con el trabajo de análisis multivariado que nos permita identificarse perfiles socio-demográficos y ocupacionales asociados a cada tipo de tránsito, probablemente aporte respuesta a este tipo de interrogantes.

particulares para patrones), aunque debe tenerse en cuenta que la participación diferencial por rama de actividad marca límites importantes a este tipo de explicaciones⁹.

Por último, también se observa cierto volumen de tránsitos presumiblemente ascendentes. Con esto nos referimos a los intercambios con el empleo público -que no se ajusta directamente a los ciclos por la lógica particular de este tipo de empleo- pero que siempre es más estable y ofrece ingresos medios similares al sector asalariado formal (levemente menores entre los puestos de calificación profesional, levemente superiores para los puestos calificados y no calificados); y pasajes en la recuperación y en la crisis hacia, hacia el patrón y el cuenta propismo formal, que no pueden ser tomados en cuenta sin asumir un gran margen de error.

Cuadro N°4: Tasas específicas de entrada, salida y balance.

Categorías	Asalariado formal									Asalariado informal									
	1997-1998			1999-2000			2001-2002			1997-1998			1999-2000			2001-2002			
	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	
Total País																			
Asalariado formal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	21,8	24	-2,2	21,9	19,6	2,3	20,4	18,1	2,3	
Asalarido informal	9,8	9,0	0,9	8,0	8,9	-0,9	8,0	9,1	-1,0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Cta. prop. informal	4,0	3,9	0,1	3,6	3,7	-0,1	3,1	3,7	-0,6	13,5	13,0	0,5	12,3	11,7	0,6	12,4	14,3	-1,9	
Empleo público	3,5	3,1	0,4	2,7	3	-0,3	3,1	3,1	0,1	0,7	1,2	-0,5	1,1	1,1	0,0	1,2	1,2	0,0	
Empleo púb. Subs.	0,1	0,2	-0,1	0,1	0,2	-0,1	0,1	0,2	-0,1	0,3	0,3	0,0	0,3	0,2	0,1	0,2	0,5	-0,3	
Patrón y cta. Formal	0,7	1,0	-0,3	0,9	0,9	0,0	0,9	1,0	0,0	0,3	0,4	-0,1	0,4	0,6	-0,1	0,5	0,6	-0,1	
Patrón informal	0,4	0,2	0,2	0,4	0,2	0,2	0,2	0,3	0,0	1,1	1,5	-0,3	0,7	1,0	-0,3	1,1	0,8	0,3	
Desocupación	5,9	5,4	0,5	4,9	5,9	-1,0	3,9	9,4	-5,5	12,2	8,8	3,4	11,8	11,5	0,3	10,7	16,1	-5,5	
Inactividad	4,1	3,3	0,8	3,4	3,0	0,4	2,9	4,0	-1,1	8,4	6,1	2,3	8,2	7,1	1,2	8,5	7,8	0,8	
Total	28,6	26,0	2,6	24,0	25,8	-1,9	22,4	30,7	-8,3	58,3	55,2	3,1	56,8	52,6	4,1	55,0	59,4	-4,4	
Aglomerados (Tasa total)																			
GBA	28,6	26,0	2,6	24,0	25,8	-1,9	22,4	30,7	-8,3	55,8	53,3	2,5	56,5	49,9	6,6	55,9	59,6	-3,7	
Resto Aglomerados	26,0	22,8	3,2	21,6	23,5	-1,9	19,9	28,8	-8,9	62,1	58,0	4,1	57,2	56,7	0,5	53,9	59,1	-5,2	

Fuente: Elaboración Propia con base a datos EPH-INDEC.

La asalarización informal es mucho menos estable que la primera y por tanto los valores que asumen los indicadores de rotación alcanzan valores que duplican los formales. Por otra parte se evidencia el menor peso relativo de los asalariados informales cuando se observa que por ejemplo en el período de recuperación, la salida desde formales a informales implica una tasa de reducción de 9,8 para la categoría asalariado formal y este mismo caudal ingresante al sector informal representa un 21,8.

⁹ La participación es diferencial por rama de actividad de la categoría asalariada muestran una concentración del sector formal en la industria y del informal en las ramas de comercio, hoteles y restaurantes, y solo en forma secundaria en la actividad industrial.

Si revisamos la situación de la categoría de asalariados informales, se evidencia que se cumplen de modo invertido los postulados descriptos para los asalariados formales. En este caso la movilidad responde -en los ciclos ascendentes- a los modelos de explicación de oportunidades de movilidad profesional y sectorial que ofrecen los estudios con base a los análisis de diferenciales de ingresos¹⁰ (Charmes, 1995). Esto es que en la recuperación del ciclo los asalariados informales pueden ser absorbidos por unidades productivas formales, logrando con esto un incremento en los ingresos, pero no así hacia otras categorías.

La desocupación también ocupa el segundo lugar de importancia en la intensidad de movimientos, sin embargo la tasa de rotación con la desocupación¹¹ a lo largo de todo el período es de 5,9 promedio para los asalariados formales y de 11,9 para los informales. A su vez, muy pegado al nivel de intercambio de los asalariados informales con la desocupación, se encuentran los intercambios con los cuenta propias informales, categoría refugio durante las coyunturas desfavorables.

Por último y en términos de balances regionales se observa que mientras el componente asalariado del sector formal se comporta de igual modo en el GBA y en el interior; el del sector informal parece haber acompañado la evolución del ciclo en el interior del país -mostrando un empeoramiento secuencial y más pronunciado-; y en el mercado de trabajo del GBA, haber cumplido cierto papel refugio.

- Cuenta Propia Informal, Ayuda familiar y Servicio Doméstico.

El cuentapropismo, ayuda familiar y el servicio doméstico muestran caídas en las puntas del período de observación (-0,7 y -1,7 respectivamente). Sin embargo el balance negativo en la recuperación y en la crisis, son producto de movimientos distintos. El único período con balance positivo (1,3) para esta categoría es 1999-2000.

La primera retracción se explica principalmente por salidas -si bien de balances reducidos- hacia todas las categorías ocupacionales, esto es, que las condiciones favorables del mercado permiten pasajes ascendentes. La segunda, por fuertes procesos de expulsión hacia la inactividad y la desocu-

¹⁰ Las diferencias medias de ingresos entre categorías pueden consultarse en el [Anexo III](#).

¹¹ **Tasa de rotación:** Asalariados - Desocupación
Promedio simple de la tasa de entrada y de salida:

	FORMAL			INFORMAL		
	TE	TS	TR	TE	TS	TR
Recuperación	5.9	5.4	5.7	12.2	8.8	10.5
Recesión	4.9	5.9	5.4	11.8	11.5	11.7
Crisis	3.9	9.4	6.7	10.7	16.1	13.4
Promedio	4.9	6.9	5.9	11.6	12.1	11.9

pación (26,2), no compensados por el ingreso de asalariados informales (8,1), formales (4,7) y los patrones informales (3,4). Respecto de esta última situación debe señalarse que en la crisis, el cuentapropismo informal actúa claramente como categoría de recepción de otras categorías de ocupados.

Por último cabe indicar, que si la asalarización informal es la categoría con mayor intercambio con la desocupación, ésta categoría es la que presenta el mayor registro de intercambio con la inactividad. Aquí los postulados de facilidad de entrada y la alta mortalidad, asumen el mayor registro.

Cuadro N°5: Tasas específicas de entrada, salida y balance.

Categoría	Cta. propia informal, Ayuda familiar, Servicio doméstico								
	1997-1998			1999-2000			2001-2002		
	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B
Total País									
Asalariado formal	5,3	5,5	-0,2	5,5	5,3	0,2	4,7	4,0	0,7
Asalarido informal	7,3	7,6	-0,3	7,0	7,4	-0,4	8,1	7,0	1,1
Cta. prop. informal	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Empleo público	1,1	1,2	-0,1	0,9	0,7	0,2	1,0	1,0	0,1
Empleo púb. subsistencia	0,3	0,4	-0,1	0,3	0,2	0,1	0,4	0,8	-0,4
Patrón y cta. propia formal	1,2	1,4	-0,2	1,1	0,8	0,3	1,1	1,0	0,0
Patrón informal	3,1	4,1	-0,9	3,4	3,5	-0,1	3,4	2,7	0,8
Desocupación	8,9	7,5	1,4	9,6	8,8	0,8	10,0	13,0	-3,0
Inactividad	11,2	11,5	-0,3	12,3	12,0	0,3	12,1	13,2	-1,1
Total	38,5	39,2	-0,7	40,1	38,7	1,3	40,9	42,7	-1,7
Aglomerados (Tasa total)									
GBA	37,3	40,2	-2,9	40,9	39,2	1,6	42,9	44,0	-1,0
Resto Aglomerados	39,8	38,0	1,8	39,1	38,1	1,0	38,8	41,3	-2,5

Fuente: Elaboración Propia con base a datos EPH-INDEC.

La dinámica descrita se ajusta claramente a los balances que presenta el aglomerado urbano GBA; en el interior del país nuevamente nos encontramos con una evolución de deterioro secuencial y más pronunciada.

- Empleo Público y Empleo Público de Subsistencia

Respecto al caso del sector público, al no regularse directamente por la lógica de mercado la visualización de cambios o no de tendencia según la coyuntura son de difícil evaluación.

Si bien el **empleo público** es una categoría ocupacional de alta estabilidad, observa un nivel de rotación con balance negativo durante la crisis y un único momento de leve crecimiento en la recesión. Como ya fue mencionado, son las ocupaciones formales las que muestran un mayor nivel de intercambio con el empleo público aunque se dan algunos ingresos desde la informalidad, y desde la no ocupación. En términos de balance, lo que se observa en la recuperación es una salida desde el

empleo público hacia las categorías de la formalidad que no compensa los ingresos de baja intensidad desde otras categorías, dando por resultado un saldo negativo.

Durante la recesión se producen ingresos desde la formalidad que compensan las salidas hacia la no actividad permitiendo un crecimiento del empleo público. Finalmente durante el 2001-2002, la reducción del sector lleva a una expulsión de trabajadores públicos hacia el resto de las categorías.

La otra dimensión abordada dentro del sector público es el *empleo público de subsistencia*, que si bien no tiene peso en el agregado de la ocupación observó el mayor crecimiento - particularmente en el Gran Buenos Aires- durante los períodos considerados.

El empleo público de asistencia se alimenta en primer lugar de trabajadores que provienen de la no ocupación -tanto desocupados como inactivos-. Cuando se observan ingresos minoritarios desde la ocupación, éstos corresponden a cuenta propias informales y algunos trabajadores del sector público. Por último es importante notar que durante la crisis se reducen los movimientos de salida, esto explica el incremento en la retención vista en el anterior apartado.

Cuadro N°6: Tasas específicas de entrada, salida y balance.

Categoría	Empleo público									Empleo público de subsistencia								
	1997-1998			1999-2000			2001-2002			1997-1998			1999-2000			2001-2002		
	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B
Total País																		
Asalariado formal	7,0	7,8	-0,9	7,0	6,3	0,7	6,4	6,5	-0,1	10,6	6,4	4,2	7,6	4,5	3,2	5,1	2,1	3,0
Asalarido informal	1,1	0,7	0,4	1,0	1,0	0,0	1,1	1,1	0,0	5,7	6,5	-0,8	3,2	4,9	-1,7	5,4	2,5	2,9
Cta. prop. Informal	2,0	1,8	0,2	1,2	1,5	-0,3	1,6	1,7	-0,1	16,4	13,3	3,1	5,2	7,4	-2,2	15,2	8,5	6,7
Empleo público	-	-	-	-	-	-	-	-	-	14,8	13,0	1,8	9,5	8,9	0,5	8,2	4,1	4,1
Empleo púb. Subs.	0,5	0,6	-0,1	0,5	0,5	0,0	0,4	0,7	-0,4	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Patrón y cta. formal	0,8	0,9	-0,1	1,1	0,8	0,3	0,6	1,0	-0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1
Patrón informal	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0
Desocupación	1,1	1,0	0,1	1,3	1,7	-0,4	1,7	1,9	-0,3	29,4	10,7	18,7	11,9	17,3	-5,4	25,0	15,0	10,0
Inactividad	2,3	2,1	0,2	2,1	2,1	-0,1	2,0	2,2	-0,2	24,6	10,2	14,4	20,8	20,1	0,7	26,7	12,8	13,9
Total	15,0	15,1	-0,1	14,3	14,1	0,2	13,8	15,1	-1,3	101,5	60,0	41,5	58,5	63,1	-4,7	85,8	45,0	40,8
Aglomerados (Tasa total)																		
GBA	15,8	16,2	-0,5	14,1	15,2	-1,1	13,6	16,0	-2,4	122,7	44,1	78,6	60,4	65,4	-5,0	92,8	37,3	55,5
Resto Aglomerados	14,3	14,1	0,2	14,5	13,3	1,3	14,0	14,5	-0,5	88,7	69,5	19,2	57,0	61,5	-4,4	80,5	50,8	29,8

Fuente: Elaboración Propia con base a datos EPH-INDEC.

Cuenta Propia y Patrones Formales y Patrones Informales.

Dado que el margen de error de los movimientos en estas categorías es elevado por la reducida cantidad de casos por celda, sólo se leen los balances de los períodos y se identifican en forma agregada las categorías con las cuales mantienen los principales intercambios.

La evolución de los categorías *cuenta propia y patrón formal* a nivel país mostraron acompañar del ciclo económico, con un importante crecimiento (4,5) durante la recuperación y una posterior caída, que es mas fuerte en la recesión (-4,9) que en la crisis (-0.7). A su vez pudo identificarse que la mayor frecuencia de intercambios se producen con los asalariados formales, el cuentapropismo informal y los patrones informales. Mientras que los dos primeros tienen más protagonismo en las entradas, el patrón informal tiene un mayor participación en las salidas.

Respecto de los *patrones informales*, a nivel del total país esta categoría muestra un alto crecimiento durante los años 1997-1998 (12,4) que -aunque disminuye- se mantienen durante la recesión (1,7), y cae fuertemente durante la crisis de la convertibilidad (-15,3). A su vez pudo identificarse que sólo en períodos de reactivación económica se evidencian posibilidades significativas de pasajes desde el patrón informal hacia la formalidad (11,6). El cuentapropismo informal se muestra como una categoría de continuo intercambio con balances que acompañan el ciclo: en la recuperación el cuentapropismo informal aumenta sus chances de devenir patrón informal, invirtiéndose el proceso durante la crisis.

Cuadro N°7: Tasas específicas de entrada, salida y balance.

Categoría	Patrón y Cta. propia formal									Patrón informal									
	1997-1998			1999-2000			2001-2002			1997-1998			1999-2000			2001-2002			
	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	
Total País																			
Asalariado formal	9,4	6,8	2,6	8,6	8,8	-0,2	9,5	9,0	0,4	11,6	10,7	0,9	9,1	7,2	1,9	8,6	9,8	-1,2	
Asalarido informal	1,4	1,2	0,2	2,2	1,7	0,5	2,7	2,3	0,5	7,9	6,1	1,8	5,3	4,0	1,4	4,4	6,2	-1,8	
Cta. propia infor.	9,6	8,1	1,5	5,4	7,1	-1,8	8,0	8,4	-0,4	39	30,1	8,9	31,9	30,6	1,3	26,8	34,7	-7,8	
Empleo público	3,9	3,5	0,4	3,3	4,7	-1,4	4,5	2,7	1,8	0,8	0,8	0	0,4	0,5	-0,1	0,5	0,5	-0,1	
Empleo púb. Sub. Patrón y cta. For- mal	7,8	8,4	-0,7	5,2	6,6	-1,4	7,4	6,6	0,9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Patrón informal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,8	4,8	-2,0	2,8	5,1	-2,3	3,4	3,2	0,2	
Desocupación	1,5	1,9	-0,5	1,7	2,2	-0,5	2,2	3,1	-0,8	2,2	2,3	-0,2	1,8	2,4	-0,7	3,8	7,7	-3,9	
Inactividad	3,2	2,3	0,9	2,5	2,6	-0,1	1,5	4,5	-3	7,5	4,4	3,1	4,4	4,1	0,3	4,5	5,2	-0,7	
Total	36,8	32,3	4,5	28,9	33,8	-4,9	35,9	36,6	-0,7	71,7	59,3	12,4	55,8	54,1	1,7	52	67,3	-15,3	
Aglomerados (Tasa total)																			
GBA	34,9	30,4	4,6	27	32,8	-5,8	39,6	36,3	3,3	72,2	56,3	15,9	52,0	52,1	-0,1	54,1	72,1	-18,0	
Resto Aglomerados	40,0	35,6	4,3	32,3	35,5	-3,2	30,9	36,9	-6,1	71,0	64,0	7,0	62,2	57,5	4,7	49,2	61,1	-11,8	

Fuente: Elaboración Propia con base a datos EPH-INDEC.

En términos regionales destaca el hecho de la menor reducción de los patrones informales en la crisis (-18 para el GBA y -12 para el interior), al tiempo que su menor reacción favorable en la recuperación del ciclo (16 y 7 respectivamente). Esto nos lleva a retomar los datos sobre asalariados informales, en los que se invierte el orden regional de pérdidas.

Si bien no se descartan problemas de estimación en la categoría de patrones con el tipo de encuesta utilizada y problemas relativos a la correspondencia entre los patrones y sus asalariados; este comportamiento puede deberse a un mayor sostenimiento de la actividad como patrones informales en el interior del país pero con un ajuste más importante en la cantidad de asalariados empleados.

- No Ocupación:

El análisis que aquí se presenta no debe traducirse en lectura de riegos diferenciales de las distintas categorías ocupacionales; la mirada desde la desocupación y la inactividad esta afectada por los tamaños absolutos de cada una de las categorías con las que intercambia. En orden de importancia el intercambio con la desocupación se da con los asalariados formales, el cuentapropismo y los asalariados informales.

En la recuperación las posibilidades de acceso a todos estos tipos de inserciones reducen el tamaño de la desocupación; en la recesión las mayores entradas a la desocupación de los asalariados formales (e incluso el sector público) generan un crecimiento que logra compensarse con el balance de los intercambios con los informales; y durante la crisis se observa un importante crecimiento de la no ocupación por saldos positivos entre entradas y salidas con el grueso de las categorías ocupacionales.

Un dato a destacar es la reducción en un 50% -respecto del primer período- de las posibilidades de ingreso directo hacia la asalarización formal desde la desocupación (12.6 en la recuperación y 6,5 en la crisis), en relación al 25% que se produce en la salida hacia la asalarización informal y la prácticamente nula reducción de la salida hacia el cuentapropismo informal, desde la desocupación.

El sentido de los movimientos es similar entre regiones aunque se observan diferencias: la informalidad parece mostrar un mayor intercambio con la no ocupación en el Interior, y por otra parte la crisis produce en el GBA retiros del mercado trabajo que no se observan en el interior del país, donde incluso aumenta la actividad.

Cuadro N°8: Tasas específicas de entrada, salida y balance.

Categoría	Desocupación									Inactividad								
	1997-1998			1999-2000			2001-2002			1997-1998			1999-2000			2001-2002		
	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B	TE	TS	B
Total País																		
patrón y cta. Form	0,4	0,3	0,1	0,5	0,4	0,1	0,5	0,4	0,1	0,2	0,2	-0,1	0,2	0,2	0	0,3	0,1	0,2
asalariado formal	11,5	12,6	-1,1	13,2	11	2,2	15,8	6,5	9,3	2,2	2,8	-0,6	2,2	2,4	-0,3	2,5	1,8	0,7
patrón informal	0,4	0,4	0	0,4	0,3	0,1	1	0,5	0,5	0,2	0,4	-0,2	0,2	0,2	0	0,3	0,2	0
cta. prop. Inf	11,8	14	-2,2	13,3	14,5	-1,2	17,1	13,2	3,9	5,7	5,5	0,2	5,8	6	-0,2	6,5	6	0,5
asalariado informal	7,7	10,7	-3	10,4	10,7	-0,3	12,1	8	4,1	1,7	2,3	-0,6	2,1	2,4	-0,3	2,2	2,4	-0,2
empleo público	1	1	-0,1	1,6	1,3	0,4	1,5	1,3	0,2	0,6	0,7	-0,1	0,7	0,6	0	0,7	0,6	0
empleo púb. Sub	0,4	1,2	-0,8	0,9	0,6	0,3	1	1,7	-0,7	0,1	0,3	-0,2	0,4	0,4	0	0,3	0,7	-0,4
inactividad	24,1	25,5	-1,4	22,7	24,6	-2	26,3	23	3,3	8	7,6	0,5	7,9	7,3	0,6	8,6	9,9	-1,2
Total	57,3	65,8	-8,5	63,1	63,4	-0,3	75,3	54,6	20,8	18,8	19,9	-1,1	19,4	19,5	-0,1	21,4	21,7	-0,3
Total Regional																		
GBA	53,8	64,3	-10,5	59,9	62	-2,1	72,8	52,6	20,2	20,8	20,9	-0,2	21,1	20,6	0,5	22,7	22,5	0,3
Resto Aglomerados	63,1	68,2	-5,1	68,8	65,8	3	79,1	57,4	21,7	16,9	18,8	-1,9	17,7	18,4	-0,8	20	21	-0,9

Fuente: Elaboración Propia con base a datos EPH-INDEC.

El mayor deterioro de los indicadores del mercado de trabajo, en algunos casos responde a la agudización de flujos desfavorables presentes a lo largo del período recesivo; en otros aparece vinculado a cambios en el sentido de los movimientos en la crisis. Los movimientos mas significativos se resumen en los siguientes puntos:

- Los asalariados formales empiezan a tener balances negativos durante la recesión cuando se reducen las entradas y empiezan a aumentar las salidas hacia las categorías de la informalidad y la no ocupación; proceso que se agudizará durante la crisis.
- La contrapartida de la situación descrita se evidencia en la absorción gradual que experimenta la categoría asalariado informal, de trabajadores antes formales. Sin embargo cabe indicar un cambio en el sentido de los movimientos de esta categoría con respecto a la no ocupación: hasta el período recesivo el asalariado informal funcionó como categoría de recepción de desocupados e inactivos; en la crisis se invertirá esta relación.
- Los cambios de tendencia en la categoría cuenta propia informal, ayuda familiar y servicio doméstico, son pronunciados. Mientras que hasta el período recesivo ésta categoría generaba balances negativos producto de alimentar otras categorías ocupacionales de la formalidad e informalidad e incorporar trabajadores no ocupados al mercado de trabajo; en la crisis se transponen los balances volviéndose una categoría expulsora hacia la desocupación e inactividad, y a la vez sirviendo de refugio para la pérdida de otras formas de inserción ocupacional.

Respecto al caso del sector público, al no regularse directamente por la lógica de mercado la visualización de cambios o no de tendencia en la crisis son de difícil evaluación. En todo caso se evidencia una deliberada asignación de planes de asistencia en el último período a la vez que se reduce el empleo público tradicional.

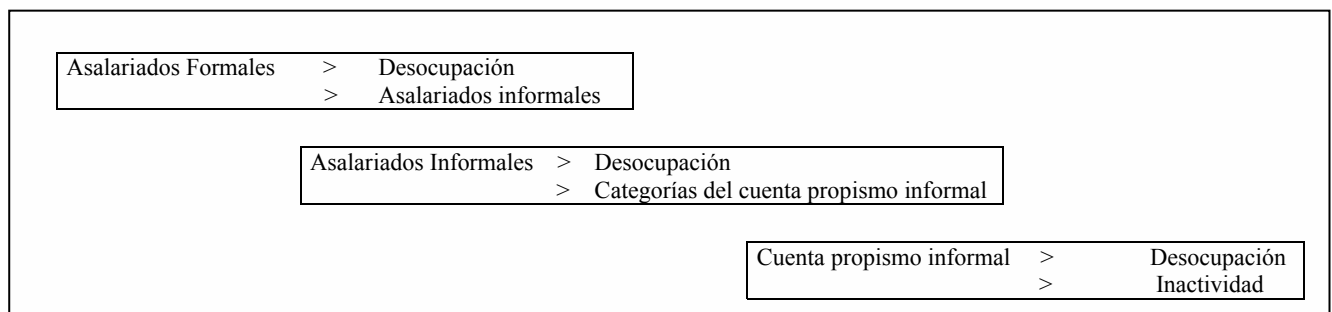
Consideraciones finales:

Más allá de que en términos absolutos el sector formal y el informal (y cada una de sus categorías) disminuyeron su tamaño, en términos relativos el sector informal ganó terreno al formal. A su vez, esta mayor dimensión relativa que fue adquiriendo el sector informal, nos muestra una composición cada vez mas deteriorada de la estructura social del trabajo que se manifiesta en el aumento del cuentapropismo informal, ayuda familiar y servicio doméstico, y el empleo público de subsistencia, en detrimento de las demás categorías.

La variación de stocks entre puntas de período para el total país da cuenta de una disminución de 1,8 p.p. para los asalariados formales constituyéndose en la categoría con más pérdidas, y un incremento de la participación de los puestos informales -tanto cuenta propias informales (0,6 p.p.), como asalariados (0,5)-, y la asistencia pública (0,7).

Por último cabe indicar que las comparaciones regionales mostraron diferencias y que el comportamiento del GBA resultó mas representado en la exposición del agregado del empleo del total país, que el del interior.

En el GBA, el crecimiento relativo de la informalidad permite pensar que ésta desempeña la función de refugio para algunas categorías del empleo. Pero a su vez la reducción absoluta de este sector nos lleva a reflexionar sobre la existencia de caídas en cascada de ciertos segmentos de la informalidad desplazados por los nuevos ingresantes. Esta apreciaciones básicamente se sostienen en los balances observados en la crisis:



Este tipo de resumen del trabajo descriptivo previo, permanece por el momento en estado de modelo de interpretación que requiere de técnicas multivariadas de análisis para verificarse¹². En efecto se desconoce que componentes del cuentapropismo informal fue desplazado del mercado de trabajo; y a la par de este esquema de desplazamiento podría confeccionarse el inverso (incluso durante la crisis los tránsitos de sentido opuesto siguieron existiendo).

En el interior, en cambio, el sector informal no muestra signos de evolucionar amortiguando la disminución de demanda privada formal de empleo –que a su vez tiene una participación muy inferior a la del GBA por el tamaño que también tiene el empleo en el sector público-. Cabría inferir que la informalidad posee una dinámica distinta en un y otro mercado de trabajo: los asalariados y cuenta propias informales evolucionan a la par del deterioro del ciclo económico y los patrones informales se muestran menos sensibles a las coyunturas económicas que en el GBA. Probablemente el propio tamaño del sector informal en los mercados urbanos del interior del país, nos hablen más de su condición, que su dinámica en los ciclos.

¹² El seguimiento de los casos por más de dos ondas de relevamiento agudizaron los problemas de representatividad de los datos que solo podrían solucionarse perdiendo el análisis por coyuntura (agregado hacia abajo de distintos paneles de 3 o mas ondas, pertenecientes a distintos momentos del tiempo).

I. Metodológico

Cuadro N°1: Construcción de paneles a dos ondas. Casos que sobreviven

Paneles Ondas	Casos Totales				Controles y eliminación				Total definitivo		
	N t1	N t2	N t1+t2	% Sobrevive	Sexo		Edad		N	% Sobrevive N t1+t2	% Sobrevive del Total
					N	%	N	%			
May 97 - Oct 97	110.260	108.947	70.605	64	949	1,3	768	1,1	68.888	98	63
Oct 97 - May 98	108.947	105.233	60.424	55	1.111	1,8	700	1,2	58.613	97	56
May 98 - Oct 98	105.233	98.970	61.372	58	1.160	1,9	605	1,0	59.607	97	60
Oct 98 - May 99	98.970	92.076	56.199	57	816	1,5	426	0,8	54.957	98	60
May 99 - Oct 99	92.076	91.502	59.912	65	923	1,5	513	0,9	58.476	98	64
Oct 99 - May 00	91.502	83.436	51.685	56	919	1,8	489	0,9	50.277	97	60
May 00 - Oct 00	83.436	83.197	52.885	63	761	1,4	441	0,8	51.683	98	62
Oct 00 - May 01	83.197	83.116	50.568	61	813	1,6	637	1,3	49.118	97	59
May 01 - Oct 01	83.116	83.810	52.484	63	803	1,5	416	0,8	51.265	98	61
Oct 01 - May 02	83.810	83.125	53.126	63	811	1,5	656	1,2	51.659	97	62

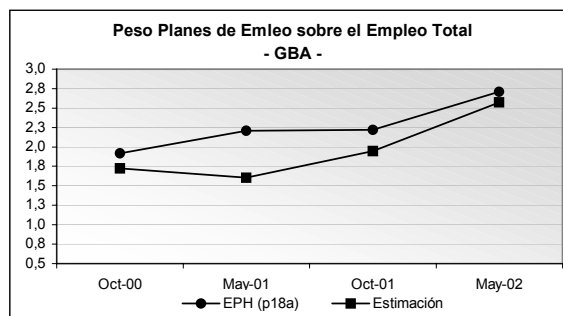
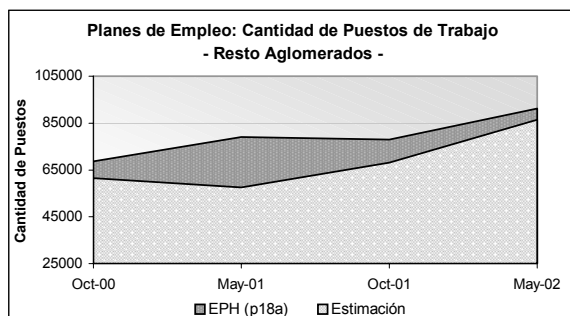
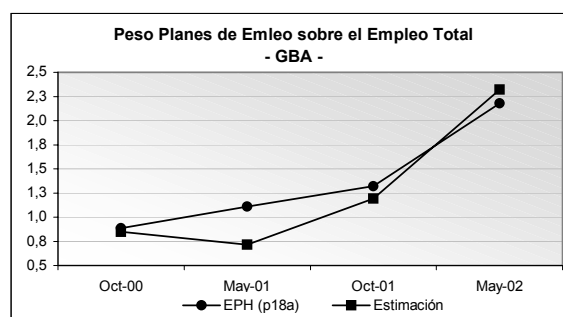
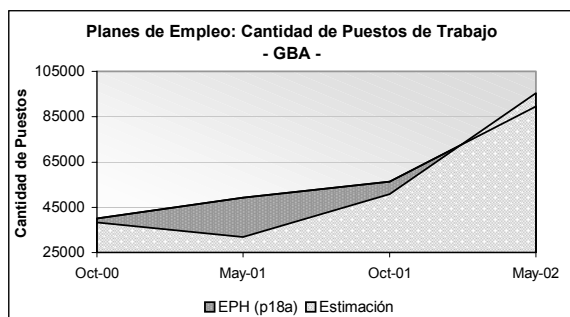
Fuente: Elaboración propia, con base a datos EPH-INDEC.

Cuadro N°2: Construcción de panes. Recorte de la población potencialmente activa (18 a 64 años)

Paneles	N	< 18 y > 64 años		≥ 18 a ≤ 64 años	
		N	%	N	%
May 01 - May 02	103.145	45.120	43,7	58.025	56,3
May 99 - May 00	108.318	48.130	44,4	60.188	55,6
May 97 - May 98	127.385	57.133	44,9	70.252	55,1

Fuente: Elaboración propia, con base a datos EPH-INDEC.

II. Estimación de los beneficiarios de planes de empleo (empleo público de subsistencia)



Fuente: Elaboración propia, con base a datos EPH-INDEC.

III. Descripción de las categorías:

Figura N° 1

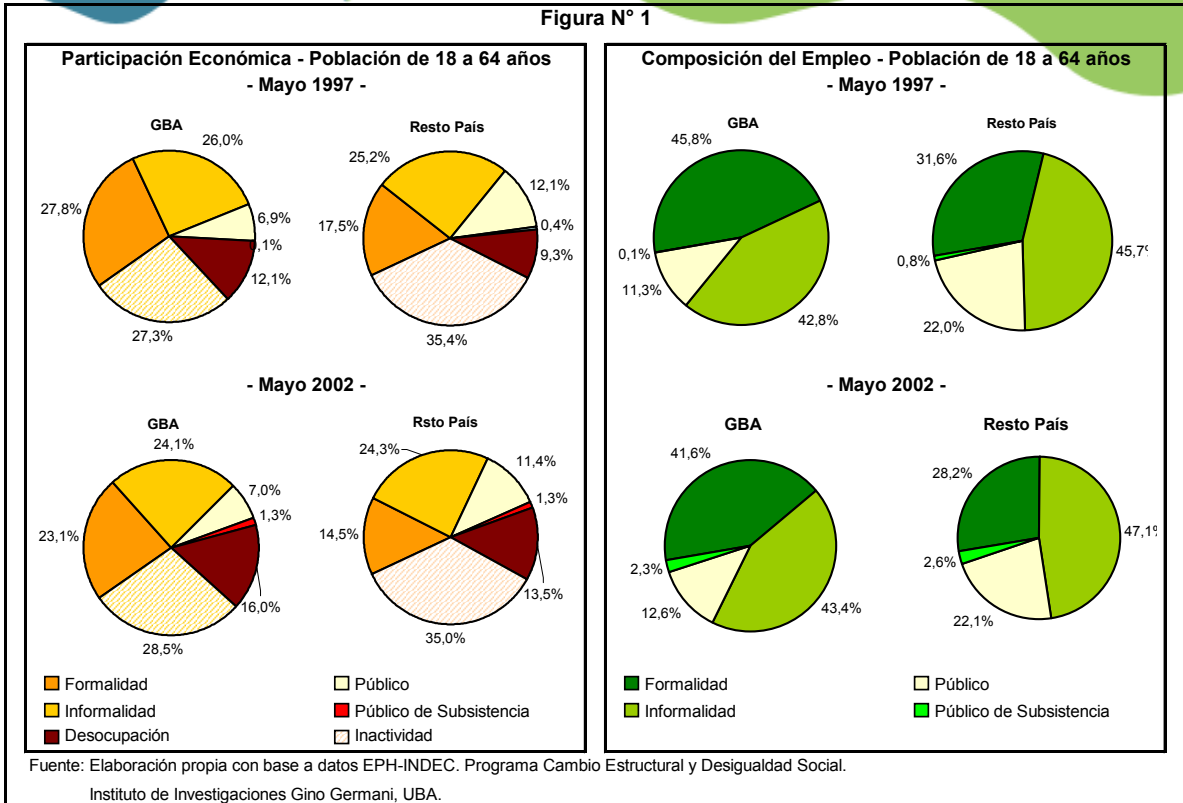
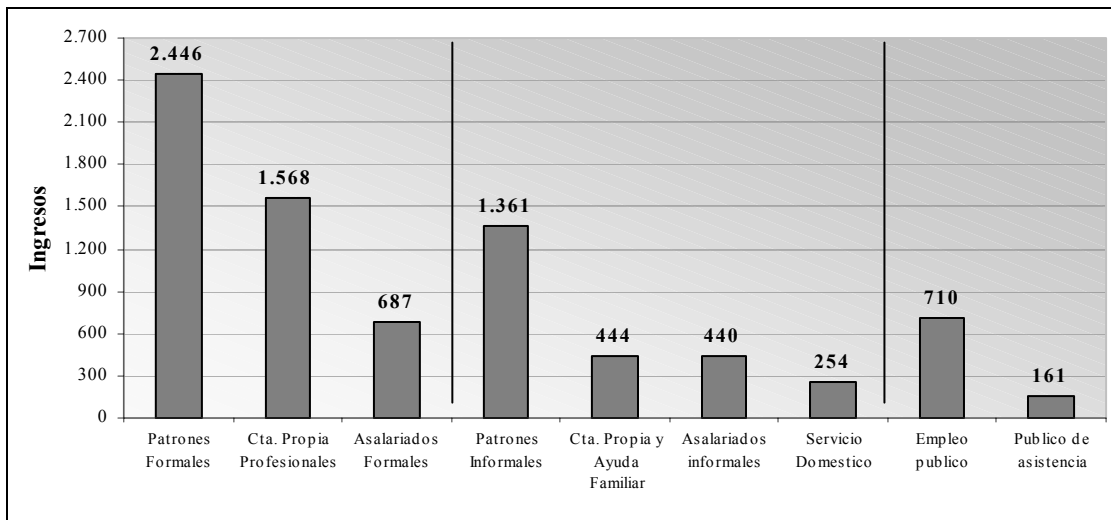


Gráfico N°1: Ingresos según Categoría ocupacional. Total País: Mayo 1997



Fuente: Elaboración propia con base a datos EPH-INDEC.

**Cuadro N° 3: Distribución de categorías ocupacional según rama de actividad.
Total País, Mayo de 1997.**

Categoría ocupacional	Act. Primarias	Industria	Electr. Gas y Agua	Construcción	Comercio, Rest. y Otros	Transporte	Estab. Finan. y Serv. prestados a empresas	Ad. Púb. y Defensa	Serv. Educat., de Salud, Comunes y Sociales	Serv. de Repar., Serv. doméstico y otros Serv. Personales	Total
Patrón formales	4,4%	2,0%	0,1%	0,8%	1,7%	1,9%	4,5%		1,4%	0,4%	1,6%
Cuenta Propia profesionales	0,4%	0,2%		0,4%	0,2%	0,2%	11,9%		3,2%	0,0%	1,7%
Asalariado formal	40,7%	54,6%	61,7%	18,0%	24,8%	46,0%	45,7%	2,4%	33,5%	3,3%	30,1%
Patrón informal	6,0%	2,7%	0,1%	2,2%	4,7%	2,9%	1,6%		0,4%	1,8%	2,3%
Cuenta propia y Ayuda familiar	16,4%	11,4%	0,7%	32,0%	31,5%	15,7%	9,4%	0,0%	7,5%	17,5%	16,9%
Asalaría informal	15,9%	15,4%	4,0%	17,3%	23,0%	16,7%	8,8%	0,3%	6,4%	9,5%	13,3%
Servicio Doméstico										48,4%	6,6%
Empleo Público	2,5%	0,5%	28,4%	1,1%	0,6%	3,8%	5,9%	91,0%	37,6%	0,4%	13,3%
Empleo Público de Subsistencia	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	0,0%	2,2%	0,8%	0,1%	0,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia, con base a datos EPH-INDEC.

La organización de categorías resultantes fue testeada a partir de analizar los diferenciales de ingresos laborales mensuales percibidos por cada una. Tales ingresos –teóricamente- son derivados de los niveles de productividad de un sector y el otro; y brindar a los estudios sobre el sector informal urbano (SIU), modelos de explicación para las oportunidades de movilidad profesional y sectorial, a partir del análisis de oportunidades de acceso efectivas. A su vez se describen las distribuciones por ramas de actividad.

1) Son los patrones y cuenta propias profesionales quines se sitúan en los niveles más altos de ingresos. La rama con mayor peso en esta categoría se corresponde con las actividades financieras y servicios prestados a empresas; no obstante esto existe una proporción considerable de patrones en el comercio e industria, y en servicios educativos, de salud y sociales entre los segundos.

2) En el caso de los patrones informales los ingresos son elevados. Representan un 61% de la de los patrones formales y un 98% del ingreso medio de los cuenta propias formales (si bien presenta una distribución de valores más dispersa). Cabe indicar que en esta categoría el peso mayoritario lo ejerce el comercio mayorista y minorista, las actividad de transporte y los hoteles y restaurantes, con un peso relativo de la industria.

3) El ingreso medio de los asalariados formales se ubica en los \$687, equivalente a medio ingreso de los patrones informales y un 44% del ingresos de los cuenta propias profesionales. Entre los asalariados informales, el ingresos medio equivale al 66% del salario medio de los asalariados formales, acrecentándose aun más la brecha distributiva entre sectores.

Sobre la participación de estas categorías en el sistema productivo según la rama de actividad, puede señalarse una concentración de los asalariados formales en la industria principalmente, diferenciándose de los informales donde su presencia en este sector es secundaria, primando su participación en las ramas de comercio, hoteles y restaurantes.

4) Una distribución similar a la que muestran los asalariados informales en términos de ingresos y participación según ramas de actividad, se observa entre los cuenta propias informales; con una notación respecto al alto porcentaje de cuentapropistas que se localizan actividades de reparación.

5) El empleo público presenta una concentración de casos en las ramas de la administración pública y defensa, como en actividades vinculadas a la educación, la salud y servicios comunales. Sobre los ingresos medios que perciben los trabajadores del sector público, en primera instancia puede mencionarse que se localizan en un nivel apenas por encima de la media salarial de los asalariados formales, con una diferencia de \$27.

6) El ingreso promedio del servicio domestico representa el 57% del salario del asalariado informal, ubicándose como el ingreso genuino más bajo de la distribución.

7) Si bien el empleo público de subsistencia es la categoría que percibe el menor nivel de ingresos, este dato no se presenta como relevante en sí, dado que por definición existe un techo estipulado en los \$200. Sólo cabría remarcar que la media se encuentra por debajo de ese valor en \$161. En cuanto a su participación en la actividad económica esta se muestra homogénea concentrando los casos -al igual que el empleo público- en las actividades de la administración pública y en la rama de educación, salud y servicios comunales.

IV. Indicadores resúmenes para medir la movilidad laboral

Ejemplo sobre el cálculo de tasas específicas para el sector formal:

-Tasa de entrada (TE)	N de desocupados, inactivos, y ocupados en otro sector en T1; y ocupados formales en T2, sobre la cantidad de ocupados formales en T1*100.
-Tasa de salida (TS)	N de ocupados formales en T1; y desocupados, inactivos o ocupados en otro sector en T2, sobre la cantidad de ocupados formales en T1*100.
-Balances (B):	Diferencia simple entre la tasa de entrada y salida.
-Tasa de Rotación:	Promedio simple de la tasa de entrada y tasa salida.

BIBLIOGRAFÍA

Beccaria, L. y Maurizio, R. (2001): “Movilidad laboral e intermitencia de los ingresos en Argentina”, Paper presentado en la 2° Reunión Anual sobre Pobreza y Distribución del Ingreso, LACEA / BID / BM / UTDT.

Cerrutti, M. (2000): “Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires”, en Revista Desarrollo Económico Vol. 39, N° 156, pp. 619-636.

Charmes, J (1995) “Una revisión crítica de los conceptos, definiciones y estudios del sector informal”, en Tokman, V. (comp.), *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección: Claves de América Latina, México.

Cid, J. y Paz, J. (2000): “El tránsito por el desempleo en Argentina. Determinantes y consecuencias sobre el empleo”, Paper presentado en la Reunión Anual de la Sociedad Argentina de Economía Política, Buenos Aires.

Cortes, F. (2001): “La metamorfosis de los marginales: La polémica sobre el sector informal en América Latina”, en De la Garza Toledo (coord): *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, COLMEX, FLCS, UNAM y FCE, México.

Gonzales, P. Y Maloney, W. (1999): “Logit analysis in a rotating panel context and application to self-employment decisions”, Policy Research Working Paper N°2069. The World Bank. Latin America and Caribbean Region.

Lavergne, N., Herrero, D, y Catanzaro, A. (1996): “Consideraciones Generales sobre el Tratamiento de los Trabajos de Seguimiento de panel en el Gran Buenos Aires a partir de al Encuesta Permanente de Hogares”, III Congreso Nacional de estudios del trabajo – ASET.

Kritz (2002): “La deconstrucción de la Argentina Moderna”. Mimeo. Sociedad de Estudios Laborales. www.selconsultores.com.ar.

Lavergne, Herrero y Catanzaro, 1996;

Marshall, Adriana (1996):”Reforma laboral y empleo”, en Revista Estudios Del Trabajo. Aset, N°11. Buenos Aires. Primer semestre.

Monza A. (1997): “La evolución de la informalidad en el área metropolitana en los años noventa. Resultados e interrogantes” en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) *Informalidad y Exclusión Social*. SIEMPRO-OIT, Ed.FCE. B.s.A.s.

Monza A. (2000) Quinta Reunión del Foro de Informalidad y Exclusión Social. Bs. As. SIEMPRO.

Nun, J. (1969): “Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal”, en Revista Latinoamericana de Sociología, Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella. Vol. V, N° 2. Buenos Aires.

Nun, J. (1978): "La industria automotriz argentina: estudio de un caso de superpoblación flotante", en Revista Mexicana de Sociología, México.

Nun, J. (2001): "Nueva Marginalidad y Exclusión Social", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Portes, A. (2000): "La economía informal y sus paradojas" en Carpio, Klein y Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión Social. SIEMPRO-OIT, Ed.FCE. B.s.A.s.

Salvia, A. y Otros (2001): "Trayectorias Laborales de Trabajadores Asalariados Despedidos de Empleos Formales durante la Crisis del Tequila. Efectos de desempleo y oportunidades de reinserción laboral en un muestra de trabajadores asalariados registrados del Gran Buenos Aires", 5to. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo – ASET, Buenos Aires.

Salvia, A. (2001): "Mercado de Trabajo y Política Ocupacional. El caso Argentino" en J. Ensignia (editor) Mercados laborales y Políticas Ocupacionales en el Cono Sur. Friedrich Ebert Stiftung. Santiago, 2002.

Salvia, A. (2002a): "La estructura social del trabajo en Argentina: desempleo, subempleo y precariedad laboral". Documento de Investigación AE/Notas/SL01, Área Económica, Departamento de Investigación Institucional, Universidad Católica Argentina, mayo 2002.

Salvia, A. (2002b): "Segmentación de la Estructura Social del Trabajo en la Argentina. El problema, debate y alternativas de política" en Revista Laboratorio N°9, FCS-UBA, Buenos Aires, 2002.

Tokman, V. (1995) "Introducción", en Tokman, V. (comp.), *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección: Claves de América Latina, México.

Tokman, V. (2000): "El sector informal posreforma económica", en *Informalidad y Exclusión Social* (Siempre), Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.